

## La gestión de la pandemia desde la alcaldía de Alaquàs

El impacto causado por la Covid-19 ha sido de tal magnitud que, a diferencia de otras experiencias en las que se necesita cierta perspectiva temporal, en esta, desde el primer momento sabíamos que estábamos afrontando una situación extraordinaria y que no se había dado nada parecido en los últimos cien años. Por tanto, no teníamos ninguna guía ni protocolo para afrontarlo ni ninguna persona con experiencia para orientarnos. Así que todo era nuevo y, además, tuvimos que dar una respuesta inmediata, no se podía perder un instante y no había tiempo para reflexionar demasiado ni para hacer pruebas piloto. De manera que la situación requería responder y lo hicimos con agilidad y, con la perspectiva que tenemos en estos momentos, ya en la *nueva normalidad*, creo que con bastante acierto en la mayor parte de las decisiones que tomamos, sobre todo de las importantes.

Nos ayudaron a orientarnos tres principios que tuvimos claros desde el principio: el primero, que no se quedara nadie atrás; el segundo, limitar al máximo el contagio y la propagación del virus en nuestra población; y el tercero, establecer los mecanismos, dentro de nuestras competencias, para favorecer la recuperación económica: del empleo, del comercio y de las pequeñas empresas de la población.

Antes de detallar cómo gestionamos la pandemia quiero tener un recuerdo especial para las personas que ya no podrán estar junto a nosotros a causa de la Covid-19 y dar mi más sentido pésame y condolencias a sus familiares y amigos.



Ninots a l'espera de ser guardats. Fotografia: Javier González, AFA.

## COMUNICADO OFICIAL COMUNICAT OFICIAL



**AJUNTAMENT  
D'ALAUQUÀS**



**Som Alaquàs**

· 10 de mayo ·

...

**COMUNICAT OFICIAL. L'AJUNTAMENT D'ALAUQUÀS I ELS COL·LECTIUS FESTERS ACORDEN PER UNANIMITAT LA SUSPENSIÓ DE LES FESTES MAJORS 2020.**

L'Ajuntament d'Alaquàs i els col·lectius festers per a l'any 2020: Clavariesses dels Dolors, Clavaris de Sant Miquel, Clavaris en honor al Crist de la Bona Mort 25 Aniversari, Confraria de la Mare de Déu de l'Olivar, Confraria de la Santíssima Creu, Junta Central de ... Ver más

Se ha compartido 138 veces

27 comentaris

Comunicat oficial sobre la suspensió de les Festes Majors. Fotografia: Ajuntament d'Alaquàs.

Repasando los últimos meses constato la cantidad de decisiones tomadas en este tiempo y, sin entrar en profundidad, sí que puedo distinguir claramente tres períodos en la gestión de la situación en Alaquàs provocada por la pandemia. El primero abarca desde el 10 de marzo, fecha en la que se comunica la suspensión de las Fallas hasta, aproximadamente, el 13 de abril, cuando finaliza el permiso retribuido recuperable y se recupera, parcialmente, la actividad económica. El segundo se extiende desde el 14 de abril hasta el 10 de mayo, cuando anunciamos la suspensión oficial de las Fiestas Mayores y de las Fallas 2020. El tercero desde el 10 de mayo hasta el 22 de junio, con la *nueva normalidad*.

El primer período se inicia el 10 de marzo, fecha en la que el President de la Generalitat anuncia la suspensión de las Fallas y dura aproximadamente un mes, justo hasta que se recupera, parcialmente, la actividad económica después del permiso retribuido recuperable y los servicios esenciales. Las dos sensaciones que asocio a este período son el miedo y la ansiedad.

Tengo que reconocer que los primeros días pasé miedo, supongo que como la mayoría de la población. El número de contagiados y fallecidos crecía cada día en Alaquàs, y había desabastecimiento de elementos de protección. Aunque no nos daban cifras de contagios y fallecidos, yo hablaba casi todos los días con el coordinador del Centro de Salud quien me insistía, una y otra vez, que concienciáramos a la población en las medidas de seguridad, y que los casos en Alaquàs eran muchos e iban subiendo. Establecimos también contacto, al menos dos veces a la semana, con las residencias de mayores para ayudar en lo que fuera necesario y tener información sobre el control de la epidemia en ellas, dadas las noticias preocupantes que nos llegaban sobre los fallecidos en algunas muy próximas. Para entender un poco como vivimos esos días, recuerdo que el 18 de marzo por la noche, en el espacio de diez minutos, recibí dos mensajes: el primero, de un amigo diciéndome que tenía síntomas y el otro, de una amiga muy cercana, diciéndome que su hija también los tenía. Esa noche apenas pude dormir pensando que el contagio generalizado era imparable.

La ansiedad se debía a la cantidad de decisiones que había que tomar sin tener el tiempo necesario para reflexionar. Nos fuimos el viernes, 13, a casa después de organizar el Ayuntamiento con el plan de contingencia que habíamos aprobado un día antes; el 14, nos levantamos con las compras compulsivas en los supermercados para hacer acopio; a mediodía se aprueba el estado de alarma

y el confinamiento; el domingo, día 15, tuvimos que precintar todos los parques infantiles, zonas deportivas, etc.; y vigilar su cumplimiento; por la tarde noche, decidimos cambiar la organización del personal para que se pudiera teletrabajar desde el mismo lunes, 16 de marzo. La gran preocupación: que ninguna persona pudiera quedarse desatendida durante el confinamiento. Recuerdo, porque lo conté al día siguiente, que ese primer lunes, durante todo el día, hice o recibí 97 llamadas telefónicas, una tras otra, para organizar, para orientar, para calmar. Ese y los siguientes días fueron frenéticos, especialmente los lunes y viernes; en general, eran días que no podías despegarte en ningún momento del teléfono o el ordenador. Establecimos, casi desde el principio, un plan de comunicación frecuente con la ciudadanía, de tres, cuatro o incluso cinco comunicaciones al día, a través de la web, redes sociales y sobre todo del canal de *WhatsApp* municipal, dando información de servicio útil, con recomendaciones y también con propuestas culturales y de ocio. Éramos conscientes de la avidez de información que, por parte de la ciudadanía, encerrada en sus casas, existía y que necesitaba que su Ayuntamiento lo acompañara en días difíciles y grises. Sin la utilización de la tecnología la gestión de esta crisis hubiera sido muchísimo más complicada y grave.

Como intuíamos la demanda de ayudas de necesidades básicas se disparó desde el principio, también las necesidades de seguimiento de colectivos vulnerables. Quiero destacar que la respuesta del personal municipal ha sido excelente durante toda la pandemia; no importaba la hora ni el día, se continuaba trabajando para dar la respuesta necesaria a la situación concreta que se planteara. El esfuerzo humano que hubo que realizar para dar una respuesta adecuada fue enorme. Si algo ha quedado patente con esta crisis es la importancia de unos servicios públicos fuertes.

La limpieza y desinfección diaria de los establecimientos e instituciones que continuaban prestando servicios, y de las principales calles y avenidas, fue una de las primeras medidas que tomamos. Nueve personas, repartidas en tres equipos de trabajo, de lunes a sábado, se encargaban de esta tarea que fue una de las mejor valoradas por la ciudadanía.

Desde el principio del estado de alarma mantuvimos la actividad política prevista. Primero, a través de la coordinación del equipo de gobierno, en largas videoconferencias de horas de duración, varias veces a la semana. Es justo



Tr treball de desinfecció, coordinació d'equips per al repartiment de mascaretes i agraïments de la ciutadania a la Policia Local. Fotografies: Ajuntament d'Alaquàs.

reconocer también la implicación y dedicación de todos y cada uno de ellos, imprescindible para poder llegar a todos los frentes a los que había que atender. En segundo lugar, manteniendo una comunicación fluida con los portavoces de los diferentes grupos políticos y respetando el calendario previsto de comisiones y plenos. Así realizamos las primeras comisiones y pleno telemático el 30 de marzo, el primero de la comarca íntegramente a distancia de todos sus miembros, antes incluso de que se modificara la Ley de Bases que daba plena cobertura. En este primer pleno del estado de alarma, ya llevamos la primera modificación de créditos por la cual, renunciábamos a una buena parte de las inversiones que teníamos previstas este año para dedicarlas a duplicar las ayudas de emergencia. Teníamos presupuesto municipal después de cuatro años de prórrogas y, por primera vez, capacidad para realizar inversiones propias, pero no dudamos ni un momento en destinar los recursos donde era evidente que hacían más falta. Previamente, ya el 20 de marzo habíamos adoptado las primeras medidas económicas, ambiciosas para las fechas en las que estábamos, las cuales estuvimos preparándolas en un largo y diferente 19 de marzo, festividad de Sant Josep. Decidimos también aplazar o reducir cualquier gasto que no tuviera como objetivo la lucha contra el coronavirus.

Por otra parte, también hay que reconocer la generosidad de la ciudadanía de Alaquàs; antes incluso de iniciarse el confinamiento, el 14 de marzo, ya se había organizado el primer grupo de voluntarios dispuesto a colaborar en lo que hiciera falta. No me extenderé en nombrar a todos los colectivos que colaboraron, pues ya se recoge en otro trabajo con mayor detalle, pero sí quiero expresar el orgullo que representa para mí ser el alcalde de un pueblo donde la sociedad demuestra este nivel de implicación y de generosidad, y por eso, la primera campaña que quisimos hacer cuando comenzó la desescalada fue agradecer, tanto a los servicios públicos como al voluntariado, que durante el confinamiento continuaran con su labor esencial de cuidar y protegernos a todas las personas pese a que ellos mismos ponían en riesgo su salud. *#OrgullosodeNuestraGente* se llamó esta campaña.

El segundo período abarcaría desde la finalización del permiso recuperable, el 13 de abril, hasta el 10 de mayo cuando anunciamos, con pocas horas de diferencia, la suspensión de las Fiestas Mayores y de las Fallas 2020. Lo caracterizaría como de “calma chicha”.



Grup de voluntaris. Fotografia: Loren González, AFA.

Es un período menos frenético, donde además empiezan a controlarse, poco a poco y al principio con muchas dudas, el número de contagios y fallecidos y donde empezamos a tener algo de tiempo para plantearnos cuestiones a medio plazo y no sólo a corto.

Es por estas fechas cuando comenzamos a coordinarnos los diferentes municipios de l'Horta y de la provincia de una manera más regular y estructurada ya que hasta ese momento había sido más puntual; queríamos tomar decisiones consensuadas y también consultar cómo estábamos haciendo las cosas cada uno de los municipios. Buscábamos las experiencias que habían funcionado bien o compartir dudas sobre cuestiones comunes; todo fue realmente útil.

En este período nos plantemos el reparto de mascarillas para toda la población en un momento en el que conseguir suministros era un auténtico quebradero de cabeza y todavía no había un posicionamiento claro del ministerio sobre su uso o no; hacerlo de manera coordinada a través de la Mancomunitat de l'Horta Sud fue todo un acierto que culminó el 5 de mayo con un gran trabajo organizativo del personal del Ayuntamiento y también de la empresa pública, ALEM.



# ALAUQUÀS I LA COMUNITAT VALENCIANA ENTREN EN FASE II

**A PARTIR DEL 1 DE JUNY**

Respecta les normes de distància, higiene i seguretat en tot moment.  
**Amb responsabilitat, eixirem!**

#OrgullososDeLaNostraGent  
#AlaquàsUnidaContraCovid19  
#GràciesAlaquàs



**WHATSAPP**  
**661515448**  
ENVIA PARAULA "ALTA"



# ALAUQUÀS I LA COMUNITAT VALENCIANA ENTREN EN NOVA NORMALITAT

**A PARTIR DEL 22 DE JUNY**

Continuem respectant les normes de distància, higiene i seguretat  
**en tot moment.**

#OrgullososDeLaNostraGent  
#AlaquàsUnidaContraCovid19  
#GràciesAlaquàs



**WHATSAPP**  
**661515448**  
ENVIA PARAULA "ALTA"

Notes informatives municipals sobre la 'desescalada' i la 'nova normalitat'. Ajuntament d'Alaquàs.

Es cuando nos planteamos realizar una encuesta ciudadana, que finalmente contestaron más de 2300 personas, para conocer cómo afectaba a la ciudadanía el confinamiento y qué necesidades existirían cuando volviera a la normalidad; lo que pensarán los ciudadanos orientaría nuestra acción política.

Es cuando decidimos que no abríamos las instalaciones deportivas cubiertas hasta septiembre y aprovecharíamos para acometer importantes reformas tanto en la piscina cubierta como en la de verano.

Asimismo, nos planteamos la elaboración de un plan estratégico de lucha contra el Covid-19, donde el plan de reactivación económica del comercio y del empleo y también de las pequeñas empresas de nuestro pueblo es la parte fundamental.

También es cuando nos damos cuenta de que no se van a celebrar las fiestas ni las fallas de manera participativa y multitudinaria. Quiero destacar la gran madurez de todos los colectivos festeros que compartieron desde el principio esta decisión, de la misma manera que hicieron también todos los grupos políticos con representación en el Ayuntamiento. El 10 de mayo, por la noche, cuando ya habíamos anunciado sucesivamente la suspensión de las Fiestas Mayores por la mañana, y las Fallas por la tarde, estaba anímicamente muy afectado, agotado, si me hubieran dado una paliza no me habría encontrado tan mal. Lo que me preocupaba realmente era el efecto que podía tener sobre la ciudadanía, cómo recibirían una noticia así después de dos meses de confinamiento, lo veía como un jarro de agua fría sobre unos ánimos que ya eran escasos. Una vez más los alaquaseros y alaquaseras demostraron su comprensión y sentido común entendiendo perfectamente la decisión, lo cual hizo que fuera más llevadera.

El tercer período va desde la comunicación de la suspensión de las Fiestas Mayores y de las Fallas 2020, el 10 de mayo, hasta el inicio de la *nueva normalidad* el 22 de junio. Destacaré este período por el estrés y la preocupación.

Esta etapa vuelve a ser una etapa estresante de actividad y también de una gestión difícil y delicada, porque supone la recuperación paulatina de los diferentes servicios y actividades que presta el Ayuntamiento, con la reincorporación del personal al trabajo presencial, atendiendo todas las indicaciones sanitarias y una normativa abundante y, cada semana, renovada con nuevas fuerzas.

Comenzamos primero con el bajón anímico de mantenernos en la Fase 0 una semana más de lo previsto, que supuso un baño de realidad después de una desescalada más rápida de lo que pensábamos y, que, en parte, nos pilló por sorpresa antes de lo que pensábamos que iba a ocurrir. Recuerdo que, hablando con los vecinos de enfrente, cuando salíamos a las 20h a aplaudir, me decían: «¿Ya vamos a salir? ¿Así de repente?». Y bueno, era una sensación que teníamos un poco todos.

Los primeros días fueron caóticos; todo el mundo salía y el control de los horarios de paseo, de los grupos familiares, de las personas que salían a hacer deporte fue complejo, pero pasadas unas semanas, se ha vuelto a la normalidad «normal».

Quiero destacar especialmente tres cuestiones de este periodo. La primera es la decisión de no hacer *l'escola d'estiu* por no poder garantizar las medidas de seguridad; ha sido una decisión difícil ya que va a dificultar la conciliación laboral y familiar, pero una vez más, primó la precaución sobre el resto de las cuestiones. La segunda es la ampliación de las terrazas de bares y restaurantes,



La gent d'Alaquàs hem donat el millor de nosaltres mateixos. Fotografia: Ajuntament d'Alaquàs.

modificando la ordenanza para eliminar restricciones y la suspensión de la tasa para todo el año, que gestionamos en un tiempo récord y a la cual, la ciudadanía ha respondido de una manera excelente. La tercera es la reapertura del mercado ambulante en un nuevo espacio que permite el control de aforo, las medidas higiénicas y la distancia de seguridad y que ha sido todo un éxito que nos está haciendo plantearnos si no será su destino definitivo.

Ha costado mucho llegar hasta esta situación haciendo un gran esfuerzo colectivo; *els alaquasers i alaquaseres* hemos dado lo mejor de nosotros mismos y hemos recuperado los besos y los abrazos que tanto hemos echado de menos estos meses. Pero todavía no tenemos la capacidad de saber lo que nos depara el futuro. Tenemos claro que algunas cosas ya no podremos hacerlas, o, al menos, no de la misma manera durante un tiempo. La preocupación que tenemos ahora es cómo estaremos en unas semanas; esperamos y deseamos que no haya rebrotes que nos hagan dar un paso hacia atrás, y que la economía pueda recuperar la actividad y el empleo y que, poco a poco, pero sin pausa, la *nueva normalidad* se vaya transformando, simplemente, en normalidad.



Tots junts eixirem més units i més forts... Fotografia: Ajuntament d'Alaquàs.

A lo largo del confinamiento, en todos los vídeos que dirigí a la ciudadanía, acababa diciendo que estaba seguro de que superaríamos esta prueba a la que estábamos sometidos y que todos unidos saldríamos juntos y más fuertes; estoy convencido de que Alaquàs hoy está más unida y tiene más fuerza para afrontar el futuro. Gracias a todas y a todos por hacerlo posible.